

ESTILOS DE APRENDIZAJE E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE SEXTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DEL DISTRITO DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO

Learning styles and emotional intelligence in sixth-grade students of a state
educational institution in the district of Villa María del Triunfo

Karol Mabel Contreras Castro¹

ABSTRACT

The present research seeks to know the relationship between learning styles and emotional intelligence in students who attend the sixth year of primary education at a school in Lima. To achieve this objective, two instruments were applied to a sample of 58 students: the CHAEA-Junior Learning Styles Questionnaire and the BarOn NA Emotional Intelligence inventory. The findings show that the reflective learning style shows significant correlations with emotional intelligence.

Keywords: Learning styles, emotional intelligence, schoolchildren.

RESUMEN

La presente investigación busca conocer cuál es la relación entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional en educandos que cursan el sexto año de educación primaria de un colegio de Lima. Para alcanzar dicho objetivo a una muestra de 58 educandos se les aplicó dos instrumentos: Cuestionario de Estilos de Aprendizaje CHAEA-Junior y el inventario de Inteligencia Emocional BarOn NA. Los hallazgos evidencian que el estilo de aprendizaje reflexivo evidencia correlaciones significativas con la inteligencia emocional.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje, inteligencia emocional, educandos.

RESUMO

A presente pesquisa busca conhecer a relação entre estilos de aprendizagem e inteligência emocional em alunos que cursam o sexto ano do ensino fundamental de uma escola de Lima. Para atingir este objetivo, foram aplicados dois instrumentos a uma amostra de 58 alunos: o Questionário de Estilos de Aprendizagem CHAEA-Junior e o inventário de Inteligência

¹ Universidad Privada Ricardo Palma, Escuela de Posgrado, Perú. ORCID: 0000-0002-1779-7904. Correo electrónico: karolcontreras28@gmail.com

Emocional BarOn NA. Os resultados mostram que o estilo de aprendizagem reflexivo apresenta correlações significativas com a inteligência emocional.

Palavras-chave: Estilos de aprendizagem, inteligência emocional, escolares.

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje es un proceso de descubrimiento, presentándose como un escenario problemático o un desafío que requiere que la persona realice una búsqueda y ejecución de estrategias para solucionarlos y, posteriormente, aplicarlas en situaciones similares de conflicto; en otras palabras, es la interacción con el medio lo que ocasiona escenarios frente al cual la persona debe adaptarse y, en consecuencia, ayuda a consolidar el crecimiento o aprendizaje (Bruner, 1960; Gagne, 1987; Malacaria, 2010).

En dicho proceso de aprendizaje cada persona tiende a apoyarse en diferentes habilidades y aptitudes, resultando en un estilo particular de aprendizaje, bajo el cual el estudiante orientará sus comportamientos que tengan como finalidad adquirir nuevos conocimientos (Kolb, 1976).

Los estilos de aprendizaje son la manera cognitiva en que una persona se comporta cuando se encuentra frente a una labor, actividad o tarea que necesita o debe aprender; además, es la predisposición que evidencia un educando al seleccionar y aplicar determinado método de aprendizaje (Encarnación, 2001). Asimismo, se observa cómo cada estilo de aprendizaje se encuentra estrechamente relacionado a la resolución de conflictos, eficiencia académica y laboral, rendimiento académico, trabajo en equipo, entre otros. En consecuencia, se afirma que es un proceso activo y pasivo, que facilita la comprensión de cómo cada individuo, a raíz de sus experiencias elabora conceptos, normas y principios que guían su comportamiento en diversos contextos (Arias, 2014). Por ello, se establece que una de las herramientas más importantes y significativas que puede lograr una persona es un estilo de aprendizaje óptimo.

Actualmente existen diferentes investigaciones que se han orientado a buscar con cuáles factores se asocian los estilos de aprendizaje, hallándose que se asocian con la inteligencia, la inteligencia emocional, los hábitos de estudio, la personalidad, desnutrición, entre otras (Pellón y Huidobro, 2004). Sin embargo, dichos estudios se han realizado, en su mayoría, en universitarios y adultos, siendo escasos los que tienen como población objetivo los niños y adolescentes.

Por otro lado, la inteligencia emocional (IE) es un constructo multifacético que abarca diferentes componentes como percibir, comprender, expresar y gestionar las emociones, siendo una habilidad crucial para mejorar el bienestar integral y, en general, el crecimiento social, ya que

permite a los individuos procesar la información emocional de sí mismos y de los demás de forma efectiva (García y Romero, 2021, Goleman, 1996).

Poseer una alta inteligencia emocional brinda la capacidad de controlar los impulsos, conectarse con otras personas de forma empática, alcanzar una comunicación efectiva, solucionar problemas y expresar sus emociones, propiciando relaciones sólidas (Bettoni, 2006). Es importante destacar que la inteligencia emocional no es fija; se puede nutrir y desarrollar con el tiempo mediante la práctica y el esfuerzo, similar a un músculo que se fortalece con el ejercicio (García y Romero, 2021).

Para Bar-On (2000, citado por Ugarriza y Pajares, 2003), la IE es una interacción entre las habilidades emocionales e interpersonales en la manera de enfrentar las demandas externas. Asimismo, señala que existen cinco dimensiones de la IE, las cuales son: 1) Intrapersonal: ser capaz de identificar qué siente y qué causó dicha emoción, así como, tener la capacidad de expresarlas sin dañarse a sí mismo ni a terceros; 2) Interpersonal: ser capaz de comprender cómo se sienten otras personas, manteniendo interacción positivas; 3) Manejo de estrés: ser capaz de enfrentar de forma positiva; 4) Adaptabilidad: ser capaz de lidiar con los cambios, a través de la identificación y solución de problemas, evitando la rigidez y tolerando los diversos pensamientos; 5) Estado de ánimo: ser capaz de mantener un estado de ánimo positivo a pesar de las circunstancias que se puedan presentar en la vida.

Cabe destacar que, para Bar-On (2006) un individuo posee IE cuando evidencia una comprensión de sí mismo, en otras palabras, se conoce, comprende y es capaz de establecer relaciones con otras personas lidiando con las exigencias cotidianas; en suma, tiende a tener una perspectiva flexible, optimista, logra resolver exitosamente los conflictos o escenarios de estrés, manteniendo el control, evitando dañar a aquellos que están a su alrededor.

Al desarrollar habilidades psicológicas relacionadas con la percepción, comprensión, gestión y ajuste de las emociones, los individuos pueden adaptar sus estilos de aprendizaje para optimizar los resultados educativos, lo cual se evidencia en el estudio de Guerrero (2014), quien halló que existe relación entre clima sociofamiliar, inteligencia emocional y rendimiento académico en escolares adolescentes. Como se ha señalado, una alta inteligencia emocional permite a los individuos interpretar con precisión sus emociones y las de los demás, facilitando una mejor comunicación y colaboración en entornos educativos. A medida que los individuos mejoran su inteligencia emocional, se vuelven más hábiles en gestionar sus reacciones, ver los desafíos de manera positiva y adaptar sus comportamientos para adaptarse a diversas situaciones, lo que en última instancia da forma a su enfoque de aprendizaje y resolución de problemas.

MÉTODO

Tipo de investigación

El presente trabajo corresponde a un tipo de investigación básica o sustantiva, por estar orientada a un conocimiento de la realidad, presentándose como tal en una situación espaciotemporal dada; de método y diseño descriptivo correlacional (Sánchez y Reyes, 2015), pues se busca establecer la relación entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional, a partir de las observaciones que se efectuaron aplicando los instrumentos de medición.

Participante

La población estuvo conformada por 120 estudiantes de ambos sexos pertenecientes al sexto grado de educación primaria de una institución educativa estatal de Villa María del Triunfo (UGEL-1); varones y mujeres con edades que oscilan entre 10 y 13 años, con 4 aulas determinadas en secciones (A, B, C y D). Se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencionado, donde se seleccionaron sujetos que no dependen de la probabilidad sino de las condiciones que permitan hacer el muestreo (Sánchez y Reyes, 2015), conformando una muestra de 58 alumnos de ambos sexos de una institución educativa estatal del distrito mencionado.

Instrumento

Cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA-Junior

El cuestionario está conformado por 44 ítems divididos en cuatro dimensiones: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Fue adaptado por Sotillo J. y Gallego D. para su aplicación en alumnos de primaria y secundaria; el cuestionario permite diagnosticar de forma fácil y rápida el estilo preferente de aprendizaje del alumno.

Inventario Emocional – BarOn: NA – A

El inventario está conformado por 60 ítems divididos en seis dimensiones: Intrapersonal, Interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés, estado de ánimo en general e impresión positiva. Las alternativas de respuesta son en tipo Likert (4 alternativas). Adaptado por Ugarriza y Pajares (2003), su objetivo es evaluar las habilidades emocionales y sociales en escolares entre 7 a 18 años.

Análisis de datos

En primer lugar, se solicitó el permiso a la institución educativa, luego, se coordinó con el director y docentes de aula los horarios disponibles para la aplicación de las pruebas y se establecieron grupos conformados con 15 estudiantes, los grupos asistieron dos veces por semana

hasta completar la población. Posteriormente, se evaluó la distribución de los datos empleando la Prueba de Bondad de Ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S), donde se obtuvo coeficientes estadísticamente significativos ($p < .05$) justificando el empleo de pruebas no paramétricas para todos los estilos de aprendizaje e inteligencia emocional, los datos recolectados se analizaron con estadística inferencial para conocer la relación entre las variables.

Consideraciones éticas

Previo se solicitó la autorización, específicamente se elaboraron las fichas de consentimiento informado, los cuales se implementaron con la finalidad de cumplir la normativa ética para el desarrollo de estudios en ciencias sociales.

RESULTADOS

Resultados descriptivos

Análisis descriptivo de estilos de aprendizaje

La Tabla 1 presenta la frecuencia y porcentaje de puntajes del estilo de aprendizaje activo entre los educandos de la muestra. Se observó que, 20 educandos (34,5%) tuvieron puntajes por debajo del promedio y 16 educandos (27,6%) tuvieron puntajes similares al promedio. 22 educandos (37,9%) obtuvieron puntuaciones mayores a la media.

Tabla 1

Frecuencias y porcentajes del estilo de aprendizaje activo

Nivel	F	%
Bajo	20	34.5%
Medio	16	27.6%
Alto	21	37.9%
Total	58	100%
Media =	5.17	
D.E.=	1.749	

La Tabla 2 presenta la frecuencia y porcentaje de puntajes del estilo de aprendizaje reflexivo entre la muestra. Se observó que 18 educandos (31%) tuvieron puntajes por debajo del promedio y 14 educandos (24,1%) tuvieron puntajes similares al promedio y 26 educandos (44,9%) lograron resultados superiores a la media.

Tabla 2*Frecuencias y porcentajes del estilo de aprendizaje reflexivo*

Nivel	F	%
Bajo	18	31%
Medio	14	24.1%
Alto	26	44.9%
Total	58	100%
Media =	8.86	
D.E.=	1.762	

La Tabla 3 presenta la frecuencia y porcentaje de puntajes de estilos de aprendizaje teórico entre la muestra. Se observó que 14 educandos (24,1%) obtuvieron puntajes por debajo del promedio y 10 educandos (17,3%) obtuvieron puntajes cercanos al promedio, 34 educandos (58,6%) obtuvo calificaciones superiores a la media.

Tabla 3*Frecuencias y porcentajes del estilo de aprendizaje teórico*

Nivel	F	%
Bajo	14	24.1%
Medio	10	17.3%
Alto	34	58.6%
Total	58	100%
Media =	8.53	
D.E.=	1.477	

La Tabla 4 presenta la frecuencia y porcentaje de puntajes del estilo de aprendizaje pragmático entre la muestra. Se observó que 26 educandos (44,8%) obtuvieron puntajes por debajo del promedio y 13 educandos (22,5%) lograron puntajes promedio con puntajes promedio similares, 19 educandos (32,7%) obtuvieron puntuaciones superiores a la media.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes del estilo de aprendizaje pragmático

Nivel	F	%
Bajo	26	44.8%
Medio	13	22.5%
Alto	19	32.7%
Total	58	100%
Media =	5.72	
D.E.=	1.852	

Inteligencia emocional

La Tabla 5 enumera las frecuencias y porcentajes de las puntuaciones de las variables de inteligencia emocional en la muestra. Se evidencia que 29 educandos (50%) obtuvieron resultados por debajo del promedio y 29 educandos (50%) lograron resultados por encima del promedio.

Tabla 5

Frecuencias y porcentajes de la inteligencia emocional

Nivel	F	%
Bajo	29	50%
Alto	29	50%
Total	58	100%
Media =	131	
D.E.=	49.520	

Contrastación de hipótesis

Los resultados evidencian que, la inteligencia emocional no se correlaciona estadísticamente significativa con el estilo activo de aprendizaje, estilo teórico de aprendizaje, ni con el estilo pragmático de aprendizaje, pero sí se muestra una correlación positiva y significativa entre el estilo de aprendizaje reflexivo con el nivel de inteligencia emocional (Tabla 6).

Tabla 6

Correlación entre los estilos de aprendizaje con la inteligencia emocional

	Inteligencia emocional	p
Estilo Activo de aprendizaje	-.142	.287
Estilo Reflexivo de aprendizaje	.32	.015
Estilo Teórico de aprendizaje	.02	.905
Estilo Pragmático de aprendizaje	-.03	.842

DISCUSIÓN

El presente estudio demostró que, en la muestra de educandos que cursan el sexto año de primaria de una institución educativa de Villa María del Triunfo los niveles de inteligencia emocional son altos en el 50% y bajos en el 50%, lo cual evidencia que la mitad de los estudiantes tienen la capacidad de gestionar sus emociones y, en consecuencia, enfrentar de forma positiva los retos y dificultades que se presentan en su cotidianidad.

Con respecto a los estilos de aprendizaje que obtuvieron un nivel alto en todas las edades de los estudiantes fueron el reflexivo y el teórico; siendo reforzada esta idea por Sotillo (2014) quien explica la causa a una evolución psicológica donde los niños van adaptándose a la enseñanza tradicional logrando que lleguen a superar mejor las dificultades académicas que los de otros estilos. Estos resultados coinciden con los encontrados por Torres et al. (2018) y Navarro et al. (2018) quienes en una muestra constituida por adolescentes escolares colombianos y españoles, hallaron que el estilo de aprendizaje reflexivo era el predominante. Este hallazgo es reforzado por Sotillo (2014) quien argumentó que esta forma de aprender es más sencilla; el terreno es parte de la enseñanza tradicional, por lo que los estudiantes están acostumbrados a aprender de esta manera. Por otro lado, Arias et al. (2014) discrepa indicando que el estilo pragmático es el más usado por los estudiantes del Perú al margen del sexo o la edad, ya que la competitividad que existe en las aulas de clase genera que tomen decisiones rápidas ante las problemáticas cotidianas.

Por otra parte, según hallazgos el estilo de aprendizaje activo no se asocia con la inteligencia emocional, no determinará si aprenden más o menos aquellos educandos que son arriesgados, espontáneos, descubridores, improvisadores, etc. (Zambrano et al., 2018). Explicándose esto en los puntos de vista similares de Bruner (1960) y Gagne (1987) quienes comparten la idea de que la iniciativa de los estudiantes para la búsqueda de información de personas cercanas con mayor conocimiento o el querer descubrir la solución a una situación problemática depende primero de la interacción con el entorno y después de las emociones, generando así la madurez y por ende el aprendizaje.

Con respecto al de aprendizaje pragmático no se identificaron evidencias de relación de dicho estilo de aprendizaje con la inteligencia emocional, así pues, Montessori (1994) señala que los educandos aprenden de manera instintiva sosteniéndose en el ensayo y error o descubrimiento, por ello, aquellos educandos en quienes predomina el aprendizaje pragmático al ser prácticos y directos suelen aprender en base a sus vivencias.

Asimismo, el estilo de aprendizaje teórico no se relaciona con la inteligencia emocional, Mayer y Salovey (1997, citados por Vallés y Vallés, 2000) señalaron que la capacidad de las personas

para prestar atención y percibir los sentimientos de los demás requiere la capacidad de regular y modificar sus propias emociones, y para ello es difícil que los estudiantes que siguen el estilo de aprendizaje teórico lo hagan, puesto que, ellos se ocupan de los problemas de sus sujetos mientras regulan sus emociones sobre la solución del problema, ya que casi siempre están centrados en un paso y ya no son flexibles.

Por otro lado, en el caso del estilo de aprendizaje reflexivo y la inteligencia emocional se correlaciona moderadamente entre sí (0.32), en los estudiantes de primaria, es decir a mayor nivel de aprendizaje reflexivo el estudiante se considerará capaz de reconocer la forma en la que aprende, cuánto aprende y cuando aprende para elevar su potencial estudiantil ya sea en ejercicios de hoja y papel de sus diferentes materias o en la exposición verbal de dichos aprendizajes y ello lleva a demostrar que el estudiante es inteligente emocionalmente (Bar-On, 2006) por reconocer, entenderse y entender las presiones diarias; Así mismo, se relacionan con los resultados de Torres et al. (2018) quienes identifican mayor predominancia de forma de aprender con el estilo reflexivo por ser más analíticos y dar más alternativas de solución. Estos datos discrepan de los hallados por Arias et al. (2014) quienes hallaron que en un grupo similar de estudiantes el estilo pragmático era el predominante, donde los estudiantes al mostrarse arriesgados y al experimentar nuevas ideas actuaran rápidamente y seguros en los proyectos de su mayor agrado, logrando destacar en esas materias.

Por último, no se validó la hipótesis general en este grupo de estudiantes; sin embargo, Vallés y Vallés (2000) refieren que el proceso de enseñanza-aprendizaje recibe connotaciones en el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que un estudiante que no es capaz de autocontrolarse, generar empatía consigo mismo y con los demás y sentirse capaz de aprender no podrá demostrar su capacidad educativa en los distintos cursos escolares, aprenda con cualquiera de los estilos antes mencionados.

REFERENCIAS

- Arias, W. (2014). Estilos de aprendizaje e inteligencia en estudiantes universitarios de Arequipa. *Journal of Learning Styles*, 13, 248-255.
- Arias, W., Zegarra, J. y Justo, O. (2014). Estilos de aprendizaje y metacognición en estudiantes de psicología de Arequipa. *LIBERABIT*, 20(2), 267-279.
- Bar-On (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25.
- Bettoni, R. (2006). *Armonía emocional*. Robin Book.
- Bruner, J. (1960). *The Process of Education*. Harvard University Press

- Encarnación, M. (2001). *Estilos y estrategias de aprendizaje*. (Monografía para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima. Perú
- Gagne, R. (1987). *Las condiciones del aprendizaje*. México: Interamericana
- García, R. y Romero, L. (2021). Inteligencia emocional: una revisión de la literatura científica. *Revista EGLE*, VIII(17), 52-68. <https://revistaegle.com/index.php/eglerev/article/download/124/131/381>
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Barcelona. Kairos.
- Guerrero, Y. (2014). *Clima social familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos de quinto de secundaria de las instituciones educativas públicas de Ventanilla* [Tesis de postgrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3889>
- Kolb, D. (1976). *Acerca de la administración de empresas y el proceso de aprendizaje. Problemas contemporáneos*. Englewood Cliffs. N. J: Prentice-Hall International.
- Montessori, M. (1994). *Educazione per un mondo nuovo*. Garzanti Libri.
- Pellón, R. y Huidobro A. (2004). *Inteligencia y aprendizaje*. Ariel.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Editorial Business Support Aneth SRL.
- Sotillo, J. (2014). El cuestionario CHAEA-Junior o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 7(13), 182-201. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4731083>
- Torres, C., Bolaños, D., De la Peña, L., Hernández, L. y Obando K. (2018). Identificación de estilos de aprendizaje de estudiantes de cinco facultades de medicina de Cali, Colombia. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 21(11), 108-129. <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/viewFile/386/254>
- Ugarriza, N. y Pajares, L. (2003). *Adaptación y Estandarización del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: en niños y adolescentes*. Perú: Lbro amigo.
- Vallés, A., y Vallés, C. (2000): *Inteligencia emocional: Aplicaciones educativas*. Editorial EOS.
- Zambrano, J., Arando, L. y Lezcano, M. (2018). Estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje y su relación con el uso de las TIC en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 21(11), 130-159. <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/348>